

en los artículos 7.º y 8.º de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857.

15. Tomar nota de los traslados de matrícula de los alumnos de una Escuela á otra, indagando las causas que los motiven.

16. Proponer á la Junta provincial el cambio de hora de clase cuando lo crea justificado, así como la traslación de un Maestro de una Escuela á otra, dentro de la misma localidad y con ocasión de vacante ó de conveniencia de permuta.

17. Aceptar, bajo inventario ó recibo, las donaciones de recursos ú objetos útiles á la enseñanza, y aplicarlos según su naturaleza ó condiciones.

18. Procurar que la enseñanza tenga carácter eminentemente patriótico y que los Maestros y Maestras no pierdan ocasión de inculcar á sus discípulos preceptos morales y despertar en ellos el sentimiento del deber.

19. Proponer al Ministro la creación de nuevas Escuelas municipales cuyo establecimiento no sea obligatorio por la ley; atender á la conservación y reparación de las existentes en la localidad, cuidando de que éstas no carezcan de material de enseñanza y de mobiliario decoroso.

20. Hacer las gestiones necesarias para la creación de Escuelas ó formación de distritos escolares en los grupos de población en que no los hubiere.

21. Velar por que todos los años se verifique con la mayor solemnidad posible la Fiesta escolar.

22. Impedir que se trasladen de local las Escuelas públicas sin anuencia de la Junta provincial, á los efectos de la Real orden de 11 de Noviembre de 1878, siendo los Maestros responsables de la traslación, si se ponen previamente el hecho en conocimiento de la Junta provincial.

23. Acordar ó proponer en su caso las recompensas á que se hagan acreedores los Maestros por su celo, aplicación, laboriosidad y, en suma, por todas aquellas cualidades y virtudes que deben poseer, quedando facultadas las Juntas para la concesión de oficios laudatorios, votos de gracias, recompensas en metálico ú otras distinciones y premios, y para proponer, por conducto de la Junta provincial, aquellas recompensas que dependan de la Superioridad, debiendo figurar éstas y aquellas como notas favorables en las hojas de servicio de los interesados.

24. Podrán asimismo las Juntas locales otorgar á los alumnos de las Escuelas públicas y á los padres pobres de los mismos que se distinguen por su interés en favor de la educación de sus hijos los premios en metálico ó en especie de que puedan disponer.

Art. 15. Donde las Juntas locales de primera enseñanza tengan las dos Secciones que establece el artículo 3.º de este decreto, se confiarán á la de Vigilancia las obligaciones y deberes que se comprenden en el artículo anterior, desde los números 1.º al 9.º inclusivos; y los restantes, ó sean los comprendidos

desde el núm. 10 al 24, corresponderán á la Sección Protectora de la enseñanza.

En caso de divergencia entre ambas Secciones, se atenderá á lo que resuelva la Junta local en pleno, y si se formulase algún voto particular, se hará constar en acta, que se elevará á la Junta provincial de Instrucción pública.

Art. 16. Siempre que la Junta local, con asistencia de la mayoría de sus Vocales, cuando no funcione dividida, y en pleno en caso contrario, declare por unanimidad que un Maestro resulta incompatible con las Autoridades ó con el vecindario del pueblo donde preste sus servicios, previa visita extraordinaria del Inspector de primera enseñanza, con la cual se demuestre, no sólo la veracidad de los hechos sobre que se base tal acuerdo, sino la oportunidad de la medida, podrá el Ministro, con formación de expediente, en que se oiga al interesado é informen las Juntas provincial y Central de primera enseñanza y el Consejo de Instrucción pública, trasladar al Maestro acusado, fuera de curso, á otra Escuela de igual clase, categoría y grado que se encuentre vacante y no esté anunciada para su provisión.

CAPÍTULO II

DEBERES DEL VOCAL MÉDICO

Art. 17. Los deberes del Vocal Médico serán los siguientes:

1.º Visitar todos los meses las Escuelas, tanto oficiales como privadas, con objeto de inspeccionar sus condiciones higiénicas y su régimen en cuanto á la Sanidad se refiera.

2.º Determinar en cada Escuela el número de alumnos que deban admitirse, de acuerdo con el Maestro, teniendo ambos en cuenta el volumen y el área de los locales y las necesidades pedagógicas.

4.º Visar las papeletas de admisión de los alumnos, teniendo en cuenta los datos que se desprendan del número anterior y los que facilite el Maestro respecto del término medio de asistencia á su Escuela.

4.º Cuidar de que conste en dichas papeletas de admisión, previos los oportunos reconocimientos, que el alumno ó alumna no padece enfermedad contagiosa ó repulsiva y que se halla vacunado; sin cuyo requisito no podrá ser admitido ningún niño en las Escuelas públicas ni en las privadas, conforme á lo prevenido en el Real decreto de 15 de Enero de 1903 y Real orden de 5 de Enero de 1904.

5.º Advertir, de oficio, á la Junta local ó á la provincial, si no fuera atendida la reclamación, cuanto crea pertinente sobre la salud de los Maestros de las Escuelas públicas ó privadas, en el caso de que padezcan alguna enfermedad que pueda ser contagiada á sus discípulos ó que imposibilite á los Maestros de las Escuelas públicas para el desempeño del cargo. Hacer igual advertencia respecto de los alumnos, cuando echase de ver por cualquier motivo que están sufriendo alguna de esas enfermedades.

6.º Informar las licencias de los Maestros cuando se funden en cau-

sas que afecten á su salud, sin perjuicio de que la certificación de este Vocal pueda completarse con las de otros Médicos que designe la Autoridad competente.

7.º Informar sobre las condiciones higiénicas de las Escuelas y de las habitaciones de los Maestros, y apoyar á éstos en sus justas reclamaciones, en cuanto á la higiene se refieran.

8.º En casos de epidemia, dar cuenta á la Junta de Sanidad, que resolverá lo procedente, comunicando el acuerdo á la Junta provincial; pero aun cuando se clausuren las Escuelas, los Maestros no podrán ausentarse de la localidad sin el permiso ó licencia correspondiente.

Art. 18. En las capitales de provincia y poblaciones de más de 10.000 almas, las Corporaciones municipales procurarán que haya un Inspector Médico retribuido, afecto especialmente al servicio de la higiene escolar.

TÍTULO IV

Régimen de las Escuelas

CAPÍTULO PRIMERO

OBLIGACIONES GENERALES

Art. 19. No podrán las Autoridades locales intervenir por sí en el régimen académico de las Escuelas; ni limitar, ni determinar el número ó la extensión de las enseñanzas que en ellas se den; pero deberán llamar la atención del Inspector de primera enseñanza cuando observen en esto cualquier error grave ó abuso que á su juicio merezca ser corregido.

Art. 20. Los Maestros no serán en ningún caso reprendidos delante de sus alumnos en el cumplimiento de sus deberes profesionales.

Las reclamaciones que se hayan de hacer contra ellos se dirigirán á la Comisión de Vigilancia ó á la Junta local, que resolverán lo que proceda; pero ningún vecino tiene derecho á penetrar en el recinto de la Escuela sin permiso del Maestro, y una vez que lo obtenga, procederá con la mayor corrección, limitándose á presenciar los actos escolares y á manifestar atentamente al Maestro sus observaciones si le ocurrieran, pero sin entablar polémica alguna, y saliendo de la Escuela tan pronto como el Maestro lo prescriba. Las Juntas locales velarán cuidadosamente por el cumplimiento de lo preceptuado en este artículo.

Art. 21. La Junta local en pleno concederá á los Maestros autorización para que los jueves por la tarde se dediquen á paseos escolares con sus discípulos, aunque esta determinación deberá mirarse como potestativa en cada Junta, que tendrá en cuenta para ella, sobre la condición común de que el tiempo permita dichos paseos, las costumbres establecidas, la acción pedagógica de cada Maestro, el esfuerzo que represente y los resultados de la enseñanza.

Si no hubiera avenencia y algún Vocal formulase voto particular sobre esta cuestión, se elevará lo actuado á la Junta provincial para que resuelva lo que estime más procedente.

En los indicados paseos y en las excursiones escolares se procurará, á la vez que la higiene, darles un carácter docente, y el Maestro designará los niños que haya de acompañarle en cada caso.

CAPÍTULO II

EXÁMENES

Art. 22. Los exámenes en las Escuelas se verificarán dos veces al año, en la época que señale la Junta local, oyendo previamente á los Maestros, y procurando que las fechas en que hayan de celebrarse correspondan á la mitad y al término de duración del curso escolar.

En las capitales de provincia y poblaciones de más de 10.000 almas, la Junta local se dividirá en tantas Comisiones como distritos haya en la población.

A este fin, las Juntas locales podrán invitar á los Tenientes de Alcalde para formar parte de estas Comisiones, los cuales presidirán cuando concurren.

En las demás poblaciones presidirá los exámenes la primera Autoridad local, acompañada de cuatro vocales de la Junta que designe para este efecto.

Los exámenes serán públicos, y se sujetarán á un plan ó programa que redactará y publicará la Junta Central de primera enseñanza. Nadie tendrá derecho á interrogar á los niños en el acto del examen más que su Maestro ó el Inspector de primera enseñanza si estuviere presente.

El Maestro, terminados los exámenes anuales, leerá una concisa Memoria, dando cuenta de los trabajos escolares realizados durante el año, de los resultados obtenidos y de los obstáculos que hayan podido dificultar su labor.

La Comisión examinadora recogerá la Memoria del Maestro, y extenderá una acta, firmada por todos los Vocales, dando cuenta del juicio y de las impresiones que le haya merecido el examen, y elevará ambos documentos á la Junta provincial de Instrucción pública, que, en vista de lo que en ellos se contenga, podrá acordar lo que estime más conveniente.

Art. 23. Los exámenes en los anejos y grupos de población que disten más de un kilómetro de la capitalidad del Ayuntamiento respectivo, se verificarán también en la forma preceptuada en el artículo anterior.

La Comisión examinadora, á la que se agregarán el Delegado ó Delegados que residan en el anejo, será presidida por el Concejal de mayor edad, en el caso de que otra Autoridad local no pueda concurrir á estos exámenes.

Art. 24. Las Comisiones examinadoras remitirán también á la Junta provincial respectiva un estado expresivo de los niños que en cada Escuela sepan leer y escribir y de los que no sepan.

Estos estados los entregará la Junta provincial al Inspector de mayor categoría de la provincia, que los conservará en la carpeta correspondiente á cada Escuela, para compararlos durante varios años y apreciar los progresos y los

JUZGADOS

Don Manuel Martínez Santiso, Juez de instrucción del partido de Ribadavia.

Hace público: Que para hacer efectiva una fianza carcelaria constituida por Benito Lafuente Alvarez, propietario y vecino de Barral, en el Municipio de Castrelo de Miño, por valor de dos mil pesetas, se le embargaron, por señalamiento del mismo, tasaron y sacan á pública licitación, por segunda vez y con rebaja del veinticinco por cien de la tasa, la finca urbana siguiente:

Casa de planta baja con su resío á viñedo, sita en la Cruz ó Foz de Barral, siendo la extensión de todo ocho áreas cuarenta centiáreas, y demarcando al Este calle pública, Sur casa y viña de Antonio Viso, Oeste viña de Gumersindo Varela y otros y Norte viña y casa de Domingo Viso: tasada en dos mil doscientas pesetas.

Las personas que deseen adquirir dicha finca, podrán verificarlo concurriendo á la sala de audiencia de este Juzgado, establecida en el segundo piso de la casa Consistorial de esta villa, el día veinte de Febrero próximo, á la hora de nueve, en que será rematada á favor del más ventajoso postor que cubra las formalidades legales; debiendo haber constar que no existen títulos de propiedad, que podrán suplirse á costa de los rematantes, siendo de cuenta de los mismos los gastos escriturados de Registro y fiscales, así como que la casa descrita figura en el Registro de la propiedad de este partido á nombre de D. Antonio López Abillara, propietario y vecino de Regadas, en cuanto á la posesión de la misma por compra al Benito Lafuente y á su mujer Florentina Villar, y cuya inscripción aun está vigente.

Ribadavia, Enero treinta y uno de mil novecientos ocho.—Manuel Martínez.—El Actuario, P. D., Gonzalo Taboada.

Reg. núm. 603

Don Juan de Lacy y Garnacho, Juez de instrucción de Viana del Bollo.

Por la presente requisitoria se cita, llama y emplaza al procesado Onofre Pérez Periañez, de diecisiete años de edad, soltero, hijo de Manuel y Juana, natural de Iceda (Portugal) y vecino del Tameirón, en este partido, para que en el término de diez días, contados desde la publicación de la presente en la «Gaceta de Madrid» y «Boletín Oficial» de la provincia, comparezca ante este Juzgado al objeto de responder de los cargos que contra él resultan en sumario que se le instruye por lesiones á Joaquín González; apercibiéndole que de no comparecer será declarado rebelde y le pararán los perjuicios á que hubiere lugar.

Dado en Viana á cuatro de Febrero de mil novecientos ocho.—Juan de Lacy.—D. S. O., Mariano Santamaria.

Reg. núm. 610

Don Antonio Puga Dominguez, Juez accidental de instrucción del partido de Bande.

Por la presente y como comprendido en el número 1.º del artículo 835 de la ley de Enjuiciamiento criminal cito, llamo y emplazo á Antonio Rodriguez Vázquez, casado, labrador, de 34 años de edad, hijo legítimo de Ramón y Camila, natural y vecino de Torneiros, municipio de Lobera, en este partido judicial, que se supone se encuentra en Portugal, para que dentro del término de diez días, contados desde el siguiente al en que tenga lugar la inserción de la presente requisitoria en la «Gaceta de Madrid» y «Boletín Oficial» de la provincia, comparezca ante este Juzgado, calle del Recreo número 2, con objeto de notificarle el auto de procesamiento y llevar á efecto la prisión decretada en la causa número 49 de 1907, sobre homicidio de Benito Rodriguez Tineo, vecino que fué de Gayás, de dicho municipio de Lobera, apercibido que de no comparecer en el plazo señalado será declarado rebelde y le parará el perjuicio que hubiere lugar.

Al mismo tiempo ruego y encargo á todas las autoridades y agentes de la policía judicial, procedan á la busca del indicado procesado, poniéndolo, caso de ser habido, á mi disposición en la cárcel pública de esta villa.

Bande 29 de Enero de 1908.—Antonio Puga.—El Escribano, Ventura Dominguez.

Señas del procesado Antonio Rodriguez Vázquez

Estatura regular, color trigueño, barba negra y marcado de viruelas; viste pantalón, chaqueta y chaleco de paño negro usado, usa sombrero y calza zuecos del país.

Reg. núm. 609

Don Antonio Facorro y Fijo, Escribano del Juzgado de instrucción de la Cañiza.

Por la presente y en cumplimiento de lo acordado por el Sr. D. Alejandro Nicolás Aguirre y del Rio, Juez instructor de este partido, en providencia de hoy dictada en sumario sobre hurto de una yunta de bueyes á D. José Benito Prieto y Prieto, de la Lamosa, cito á Bernardo González Prieto, también vecino de la Lamosa y actualmente ausente, dedicado á la compra de cera por la provincia de Orense, para que dentro del término de cinco días siguientes al del en que se inserte copia de esta cédula en el «Boletín Oficial» de dicha provincia de Orense, comparezca á declarar como testigo en el repetido sumario y en esta sala de audiencia, sita en el piso principal de la casa número 52, prevenido de que si no compareciese le parará el perjuicio á que haya lugar.

La Cañiza 3 de Febrero de 1908.—Antonio Facorro.

Reg. núm. 607

Cédula de citación

El señor D. Nicolás Tenorio Cero, Juez instructor de este partido, en providencia de hoy, con mo-

tivo del sumario que se instruye bajo el número primero del corriente año, por fallecimiento de un individuo desconocido, á la sazón que viejaba, desde la estación del ferrocarril de Quereño á la de esta villa, en la noche del 3 al 4 del actual y en tren número 428, que se presume fuese conocido con el nombre de José López, jornalero, que regresaba enfermo de Bilbao, vecino de Alvaro, cerca de Rivadeo, tiene acordado, se cite por medio de la presente á los familiares de aquél, para que dentro del término de veinte días, comparezcan ante este Juzgado á fin de ofrecerles el procedimiento á los efectos del artículo 109 de la ley de Enjuiciamiento criminal, toda vez, no ha podido ser identificado. Y para que les sirva de citación, en méritos de lo acordado, expido la presente.

Barco de Valdeorras treinta y uno de Enero de mil novecientos ocho.—El Escribano, Joaquín Rodriguez Blanco.

Reg. núm. 604

Don Manuel Martínez Santiso, Juez de primera instancia de Ribadavia.

A medio del presente edicto y cumpliendo lo que previene el artículo 2.074 de la ley de Enjuiciamiento civil, se cita á todos los poseedores desconocidos de fincas afectas al foral titulado «Manuel González Belenda» o Baños, término de Berán, conocido también por «Capilla de la Resurrección», en el municipio de Leiro, que se compone de tres cañados de vino por mitad blanco y tinto y cuarenta y nn reales de vellón, reducida en la actualidad á ochenta y tres reales, dominio directo de la señora doña María Gasset y Chinchilla, á fin de que el día veintitrés de Marzo próximo, hora de diez, comparezcan ante Juzgado, sito en la Plaza mayor, casa Consistorial, á exponer si están ó no conformes con que se verifiquen las operaciones de apeo y prorrateo, solicitadas por el Procurador D. Manuel García á nombre de la señora dueña del directo dominio, expresada, apercibidos de que se les tendrá por conformes si no comparecieren por sí ó por medio de apoderado.

Ribadavia Febrero diecisiete de mil novecientos ocho.—Manuel Martínez.—D. S. O., Félix Quijada.

Cédula de citación

Por don Antonio Alvarez Pato, propietario y vecino de la ciudad de Orense, se presentó demanda en juicio verbal civil contra Rosendo Alvarez Gómez, labrador y vecino de Cachamaria, parroquia de Triós de este municipio y hoy ausente en ignorado paradero; sobre que con costas por sí y en la representación legal de sus hijos menores Emilio y Aurora y éstos como sucesores y herederos de su madre Dominga Gómez, le pague cuatrocientas cincuenta pesetas correspondientes á los intereses de las cinco últimas anualidades de la cantidad de mil doscientos reales que le facilitó á préstamo según obligación de trece de Febrero de mil ochocientos no-

venta y ocho; y el Sr. Juez municipal de este término en providencia de hoy señaló para el juicio verbal solicitado el veintiséis del corriente á las diez en este Juzgado, citando por la presente al demandado con la prevención que de no concurrir el día y hora señalado continuará el juicio en su rebeldía y pararán los perjuicios que haya lugar en derecho. Pereiro de Aguiar diez y siete de Febrero de mil novecientos ocho.—El Secretario, Manuel L. Ramos.

Don Perfecto González Fernández, Juez municipal suplente del de Nogueira de Ramuín.

Hago público: que las listas de Jurados capacidades y cabezas de familia, rectificadas y formadas según previene la ley de 20 de Abril de 1888 y Real decreto de 8 de Marzo de 1897, y á los efectos del art. 18 de la misma, quedan expuestas al público en la Secretaría de este Juzgado durante quince días, al objeto de oír las reclamaciones que contra ellas puedan formularse.

Nogueira Enero 31 de 1908.—Perfecto González.—D. S. O., Jaime Feijóo, Secretario.

Reg. núm. 612

EDICTOS MILITARES

Don Joaquín Seoane González, primer Teniente del regimiento Infantería de Ceriñola, núm. 42, Juez instructor del expediente que se instruye al soldado de este cuerpo, en situación de reserva activa, Pedro Carracedo Diéguez, por haber faltado á la movilización ordenada por Real orden de 13 de Julio último.

Por la presente requisitoria cito, llamo y emplazo al soldado Pedro Carracedo Diéguez, hijo de Pedro y de Rosa, natural de Vega, Ayuntamiento de idem, partido judicial de Valdeorras, provincia de Orense, vecindado en su pueblo, Ayuntamiento de Vega, Juzgado de primera instancia de Valdeorras, estatura un metro 670 milímetros;

Para que en el término de treinta días, contados desde la publicación de esta requisitoria en 30 de Diciembre de 1907, comparezca en el cuartel de San Francisco, de esta ciudad y á mi disposición para responder á los cargos que le resulten en dicho expediente; bajo apercibimiento de que si no comparece dentro del plazo señalado, será declarado rebelde, parándole el perjuicio que haya lugar.

A su vez, en nombre de S. M. el Rey (q. D. g.), exhorto y requiero á todas las autoridades, tanto civiles como militares y de policía judicial, para que practiquen activas diligencias en busca del referido soldado, y, en caso de ser habido, lo remitan en clase de preso y con las seguridades necesarias al cuartel de San Francisco y á mi disposición, pues así lo tengo acordado en diligencia de este día.

Dado en Orense á treinta de Diciembre de mil novecientos siete.—Joaquín Seoane.

Reg. núm. 14